

TÍTULO

El futuro es hoy. Jorge Miño

EL FUTURO ES HOY — CONSULADO ARGENTINO EN NUEVA YORK

ESTADOS UNIDOS, 2011

Escenografía de la pampa argentina en los años de 1930. El estado poderoso, moderno y futurista, con arquitectura de edificios que manifiestan ese poder, en un país con una gran proyección hacia el futuro.

Se empieza a consolidar los gobiernos totalitarios que mediante leyes nacionales desembolsan un gran presupuesto en obras publicas con la idea de la descentralización metropolitana en la Argentina por la década del 30.

Francisco Salamone de origen siciliano nace el 5 de junio de 1887 y llega a Buenos Aires de niño, comienza sus estudios en la escuela Otto Krause, para obtener su título de Ingeniero y Arquitecto en la universidad de la provincia de Córdoba. Entre 1936 y el 40 se construyen alrededor de 70 obras publicas en 25 delegaciones de la provincia de Bs As. Apoyado por el entonces Gobernador Manuel Fresco. En la obra de Salamone encontraremos cementerios, mataderos municipalidades, plazas públicas, mobiliario urbano de interiores de edificios públicos.

En las municipalidades su mayor característica es la monumentalidad y en las elevadas torres que simbolizan la avanzada de la civilización sobre el desierto y sobre la iglesia, se puede apreciar la gran influencia del art decó, el racionalismo y como así también su admiración por la escuela de la Bauhuas.

Además de la grandeza del Estado, también la omnipresencia divina se vio plasmada en las estructuras grandilocuentes que Salamone concibió para los cementerios. Los enormes portales de acceso enfatizan la frontera entre las ciudades de los vivos y las de los muertos. En las entradas se visualizan ángeles con alas afacetadas o rostros de cristos con gran expresión de sufrimiento.

Todos los cementerios están situados, simbólicamente, en la salida de cada ciudad. Pero sus estructuras colosales refuerzan, sin embargo, el sentido de pertenencia de los sobrevivientes que tienen familiares enterrados en cada lugar.

Los Mataderos son edificios funcionales en su representación arquitectónica. Todas alternan entre las formas geométricas y circulares coronados por altas torres con forma de cuchillas verticales. Sin embargo, cada una tiene una particularidad diferente, que opera como distintivo local. Lo cierto es lo que queda, lo que está a la vista en la pampa: sus obras, mudos testimonios de una época y de un genio solitario.